

Torturas a miembros de AVC y ejecución extrajudicial de líder alfarista en el sector del aeropuerto Mariscal Sucre de Quito

Contexto

Desde temprana edad Fausto Basantes Borja participó activamente en la política como miembro de la Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador (FESE). Con Ricardo Merino conformó el Directorio de la FESE en 1977-1978. En abril de 1978 tomó parte en la protesta por el alza de las tarifas de los buses de transporte urbano (popularmente conocida como la *guerra de los 4 reales*); en aquella oportunidad fue detenido por primera ocasión y llevado al Penal García Moreno: “Me parece que es ahí la primera vez que Fausto se quema [queda en los registros policiales], ahí le llevaron al penal”.¹

En 1983, Fausto Basantes se integró al Comando Central de Alfarro Vive Carajo (AVC). Su tarea era, durante esos años, recorrer las provincias y ciudades del país para difundir el proyecto de AVC y reclutar nuevos militantes y simpatizantes. Rosa Mireya Cárdenas, pareja de Fausto Basantes en la época y dirigente de AVC, comenta que para ese tiempo ya estaba fichado por parte de las fuerzas de seguridad como uno de los principales del movimiento.

En octubre de 1983 fue nuevamente detenido en Colope, Esmeraldas, esta vez junto con otros miembros de AVC. “El 04-oct-83, efectivos del Batallón Montufar [*sic*], en la provincia de Esmeraldas. En la montaña de Colope, cerca del río verde [*sic*], fueron detenidos un grupo de jóvenes que asistían a una escuela de adoctrinamiento político- militar”². Durante las investigaciones, fue torturado por miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional. Al respecto, sus familiares afirman que “(...) fue incomunicado y torturado durante ocho días, le fracturaron las costillas y la nariz. Se instauró un juicio que fue sobreseído después de permanecer cuatro meses en el Penal García Moreno (Octubre de 1983 a enero de 1984). Fue el único juicio que se llevó ante los tribunales de justicia”³.

Con fecha 28 de octubre de 1983, en un oficio dirigido al doctor Alberto López, Presidente del Colegio de Médicos de Pichincha, el doctor Fausto Novillo Carrión, designado por dicho

LUGAR Y FECHA DE LOS HECHOS

Quito, 18 de diciembre de 1985

EXPEDIENTE

825287

TOTAL DE VÍCTIMAS

5

PRESUNTOS RESPONSABLES

Flores Clerque Fausto Elías

Tomo 5 - PR 439

Ojeda Espinoza Enrique Amado

Tomo 5 - PR 439

Paredes Morales Byron Homero

Tomo 5 - PR 439

Rivas Herrera José Benigno

Tomo 5 - PR 439

Valverde Herrería Edwin Horacio

Tomo 5 - PR 439

Zapata Suárez Wilson Ramiro

Tomo 5 - PR 439

VÍCTIMA

Andrade Pallares Carlos Alberto

Tomo 5 - V 29

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad
• Violencia sexual.

VÍCTIMA

Barahona Guerrero Mauricio Fernando

Tomo 5 - V 57

VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA

Tortura • Privación ilegal de la libertad
• Violencia sexual.

1 Testimonio de Rosa Mireya Cárdenas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

2 Inteligencia Militar. Actividades Subversivas en el Ecuador, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Documentos de contra subversión. C.V. Carpeta JU- 114, p. 54.

3 Familia Basantes Borja, Biografía de Fausto Germán Basantes Borja, Quito, octubre de 2008, CV, Expediente 814288, p. 10015.

C 29 Caso Fausto Basantes y otros C A S O S

VÍCTIMA
 Basantes Borja Fausto Germán
 Tomo 5 - **V 59**
VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA
 Ejecución extrajudicial

VÍCTIMA
 Flores Palomino Jorge Fernando
 Tomo 5 - **V 171**
VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA
 Tortura • Privación ilegal de la libertad

VÍCTIMA
 Vera Viteri Leonardo Vicente
 Tomo 5 - **V 443**
VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA
 Tortura • Violencia sexual.

colegio para examinar a Fausto Basantes, ratifica lo afirmado por la familia en cuanto a las torturas de las que entonces fue objeto⁴. Finalmente, Fausto Basantes salió en libertad el 17 de enero de 1984, al ser sobreseído.

En febrero de 1985, Fausto Basantes y Luis Vaca fueron detenidos por la Policía en el parque de la Villaflora; los trasladaron al Servicio de Investigación Criminal (SIC) y luego los entregaron a Inteligencia Militar.

“Les cogen al azar, me parece que ellos hicieron alguna batida y les cogen porque ellos estaban ahí esperando (...); luego de eso se dan cuenta quiénes son y entonces los reclama Inteligencia Militar. Entonces ahí fue una tortura tenaz, le quemaron todo, la espalda, le quemaron el pecho con un cigarrillo, le quemaron sus órganos [genitales] también”⁵.

Los datos de Inteligencia Militar respecto a esta detención son:

“FEB-1985. A los pocos días de haber llegado a la Conferencia del M-19, es detenido FAUSTO BASANTES y LUIS EDUARDO VACA, posteriormente al no haber encontrado argumentos para su detención, fueron abandonados en el sector de Minitrac-Prov [sic] de El Cotopaxi, sin saber lo que posteriormente iba a acontecer: el 12-MAR-1985 asalto al rastrillo de la Policía Nacional”⁶.

Fausto Basantes dejó su testimonio sobre lo acontecido el día de esta captura. El documento se encuentra en una de las revistas publicadas por Alfaro Vive Carajo.

“El día miércoles a las 10 am, caminando por la Villaflora en la calle Rodrigo de Chávez, dirigiéndonos a un bar, fuimos capturados por agentes del SIC, sin ninguna explicación, sin fórmula de juicio (...). Así llegamos a las oficinas del SIC. Apenas nos tomaban los datos por el antecedente de Esmeraldas ya nos acusaban que somos del grupo Alfaro Vive Carajo, y que por lo tanto pasábamos a Inteligencia Militar (...). Desde las oficinas del SIC hasta las de Seguridad Política fuimos trasladados en un vehículo, tapados los ojos con masquin [cinta adhesiva] y puesto gafas (...)”⁷.

Por otra parte, en el libro “A mí también me torturaron”, publicado por la Comisión Ecuménica de Derechos Humanos (CEDHU) y Editorial El Conejo en 1991, Fausto Basantes hace una descripción precisa de lo vivido, dividiendo en seis etapas la tortura a la que fue sometido:

4 Fausto Novillo Carrión, en “QUE PUCHICAS MI PAIS” (Revista de AVC), Certificado Médico, N° 1, febrero de 1986. p. 43-44.

5 Testimonio de Rosa Mireya Cárdenas en audio receptado el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, 27 de junio de 2008.

6 Inteligencia Militar, Actividades Subversivas en el Ecuador, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas Documentos de contra subversión. C.V. Carpeta JU-00114.00, p. 18.

7 Fausto Basantes, Qué púchicas mi país, La tortura: daña el cuerpo, fortalece el espíritu, N° 1, febrero de 1986, p. 45-46.

“Primera fase: Colocaron electrodos en los dedos de los pies, posteriormente en el pene, en las manos. Golpes con objetos contundentes de metal, patadas y puñetes, fricción constante con botas en los pies, golpes en el abdomen, patadas constantes en la caja torácica, en las costillas.

Segunda fase. Inmersión en el agua tratando de ahogarnos, baños con agua helada, inmediatamente electricidad en el pene, nalgas, tetillas y orejas, con golpes y patadas combinadas, sin descanso.

Tercera fase. Inmersión en el agua, electricidad en genitales, tetillas, electrodos colocados alrededor de los brazos en contacto con las axilas, en la cabeza una picana eléctrica con mayor voltaje; el piso con bastante agua, orina y heces que habíamos defecado por descontrol de esfínteres, golpes en la nuca, intercostales y piernas para que no pudiéramos caminar.

Cuarta fase. Intentos de violación con un hierro, amenazas permanentes de muerte. Todo esto en medio del gozo de nuestros torturadores quienes, para evitar escuchar nuestros aterradores gritos, nos pisaban la garganta, ahogando nuestra voz, se paraban en las rodillas para que el efecto de la electricidad se concentre en las piernas, con la del pene en la parte inferior del tronco y con los electrodos de los brazos en la parte superior, y con la picana en la cabeza, columna, brazos, testículos, nalgas, rodillas codos, orejas.

Esta investigación duró 54 horas ininterrumpidas, sin comer nada y sin dormir.

Quinta fase. El cinismo en su expresión más alta “¿Te has caído, te has golpeado, dónde te hicieron esto? Verás que aquí te hemos tratado bien”. Después nos hicieron bañar, nos empezaron a dar medicamentos, pues no podíamos ni movernos. A continuación comida, más medicamentos y ungüentos frotándonos en las partes que estábamos más golpeados, colchón, por supuesto.

Sexta fase. Finalmente, una vez que por lo menos ya podíamos caminar, nos sacaron de la cárcel clandestina a nuestro último paseo, porque no habíamos colaborado en nada. ‘Despidete por última vez de tu amigo’⁸.

Después de estos días de detención, Fausto Basantes fue abandonado en la provincia de Cotopaxi: “En los páramos de Mini-trag, casi desnudo y sin zapatos”⁹, testifica su familia.

En agosto de 1985 AVC secuestró al banquero Nahim Isaías Barquet y días más tarde, ya en el mes de septiembre, se realizó el operativo de rescate por parte de comandos militares y miembros de la Policía. La incursión terminó en la muerte de todas

8 Fausto Basantes, A mi también me torturaron, CEDHU-El Conejo, Quito, 1991, p. 66 y 67.

9 Familia Basantes Borja, Biografía de Fausto Germán Basantes Borja, Quito, octubre de 2008, CV, Expediente 814288, p. 10016.

10 Eduardo Granda Garcés es hijo de Antonio Granda Centeno quien en ese entonces era dueño de la televisora Teleamazonas (canal 4).

11 Informe desclasificado del Ministerio de Defensa Nacional, CV, Carpeta JU-00156, C-19, p. 18.

12 El Comercio, “Secuestrador Vera Viteri fue operado de urgencia”, 22 de diciembre de 1985, p. A-8, “Fracasó secuestro de empresario en Quito”, El Comercio, jueves 19 de diciembre de 1985, A-3.

13 Testimonio de Carlos Andrade Pallares en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 05 de febrero de 2009.

14 El Comercio, “Intendente instauró auto cabeza de proceso en intento de secuestro”, 24 de diciembre de 1985, p. B14.

15 Testimonio de Leonardo Vera Viteri, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Esmeraldas el 29 de mayo de 2008.

16 El Comercio, “Intendente instauró auto cabeza de proceso en intento de secuestro”, 24 de diciembre de 1985, p. B14.

las personas que se encontraban en el inmueble, localizado en el sector de La Chala, en Guayaquil. El hecho marcó un giro en la estrategia del Gobierno de la época respecto a sus acciones contra AVC.

Después de lo sucedido en Guayaquil, el gobierno nacional difundió las fotos de cinco miembros de Alfaro Vive Carajo, con un anuncio de recompensa de cinco millones de sucres por información que permita su captura. Fausto Basantes era uno de los cinco.

Relación de los hechos

Para el 18 de diciembre de 1985, AVC organizó un operativo para secuestrar al señor Eduardo Granda Garcés.¹⁰ En la operación participó Leonardo Vera, quien estaba acompañado de Mauricio Barahona y Fernando Flores Palomino, entre otras personas.¹¹

El intento de secuestro se realizó a las 19h30, en la avenida 10 de Agosto y Villalengua en Quito. Eduardo Granda al ser abordado por los militantes de AVC sacó un arma y se produjo un enfrentamiento. Como resultado del mismo, fue herido Leonardo Vera, quien fue conducido hasta el hospital Pablo Arturo Suárez.¹² Carlos Andrade, ex miembro de AVC, fue uno de los participantes que dejó a Leonardo Vera en el hospital¹³.

Las investigaciones policiales determinaron la presencia de Leonardo Vera en el centro de salud: “Dentro del operativo policial, se localiza a un sujeto que responde a los nombres de Leonardo Vicente Vera Viteri, quien estaba herido de bala y se lo asiló en el Hospital Pablo Arturo Suárez; posteriormente es trasladado al Hospital Eugenio Espejo”¹⁴.

En este último hospital permaneció en coma hasta el mes de enero de 1986¹⁵. Tuvo que ser sometido a una intervención quirúrgica que se le practicó para extraer el proyectil alojado en el cuello, para lo cual se le realizó una traqueotomía, pese a lo cual por considerar peligrosa la extracción, los médicos optaron por no extraer la bala¹⁶.

Apenas salió del coma, la Policía pretendió interrogarlo, retirándolo de la casa de salud. El doctor Pablo Cisneros, uno

de los médicos que lo atendió recuerda que “...apenas salió de terapia intensiva (...), creían que él estaba listo para poder salir de ahí. Pero como le digo (...) su estado de salud no era aconsejable para (...) que le lleven”.¹⁷ Además, el médico acota: “Siempre había un policía dentro [de la habitación], con un fusil (...) creo que del cansancio se dormía al lado de él, sentado (...)”¹⁸.

Tras su estadía en cuidados intensivos, seis días más tarde Leonardo Vera pasó a la habitación 3 B. Allí ya no contaba con protección del personal médico; sino que se encontraba aislado y bajo el control de Agentes O.S.P. (Oficina de Seguridad Política).¹⁹ “Yo salgo de recuperación y ahí me colocan en el piso [se refiere a su traslado a la habitación], ahí sí ya vinieron. Ya lograron vencer la resistencia de los médicos, y un capitán Zea (...) empezó (...), bueno, palabras gruesas, amenazas (...) por ejemplo: ‘Te voy a sacar los puntos, te voy a sacar la sonda, te voy a quitar el oxígeno’... amagos de esa naturaleza”²⁰. Durante tres meses pasó en estas condiciones de asedio y hostigamiento policial, según reseña:

“(...) no podía ni hablar solamente escuchaba las amenazas; y que ¡firme aquí!, ¡quiénes eran!, (...) ¡con quiénes andabas!’ Ese tipo de cosas, yo estaba todavía con la traqueotomía. Y así era casi todos los días. Las personas que más iban era un capitán Zea, un capitán Vaca y también había alguien de apellido Vinueza (...). Yo debo agradecerles (...) a los médicos (...) por no permitir que se me torture en el hospital”²¹.

Luego Leonardo Vera pasó al Penal García Moreno, sin embargo, su estado de salud era delicado y era hospitalizado con frecuencia. Durante una de las hospitalizaciones, el 19 de agosto de 1986, AVC realizó un operativo para liberarlo. En la acción que condujo a ese fin, se ocasionó la muerte a tres policías del Regimiento Quito, que montaban guardia en el hospital: César Lara, Presbítero Ordóñez y Kleber Villalba²².

A partir de este hecho, Leonardo Vera era buscado intensamente por la Fuerza Pública. Siendo previsible su salida del país²³, la Policía Nacional se puso en alerta en las fronteras norte y sur, según lo confirma un informe elevado al general de Policía Milton Andrade Dávila sobre las capturas realizadas en el sector de Rumichaca, en la frontera con Colombia²⁴.

17 Testimonio de Pablo Cisneros, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 8 de noviembre de 2008.

18 *Ibidem*.

19 Proceso histórico de la subversión en Ecuador, CV: Carpeta JU-00156, C-19, p. 18.

20 Testimonio de Leonardo Vera Viteri, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Esmeraldas el 29 de mayo de 2008.

21 *Ibidem*.

22 Unidad de Investigaciones Especiales, Parte Informativo sobre Fuga de Vera Viteri, 19 de agosto de 1986, CV, UIES 257, p. 169.

23 Análisis cronológico de las Fuerzas Armadas, presumiblemente de 1992, que menciona el rescate, añade el siguiente comentario: “Estos sujetos intentaban sacarlo para llevarlo a Colombia ya que sus heridas revestían suma gravedad. Esta crisis el AVC con bajas y apresamientos genera el comienzo del fin, ya que la gente que se halla en libertad es inexperta y de baja capacidad para realizar tareas; por tal razón regresa del Batallón América y luego de comandar allá la Cía. “Luis Vargas Torres, Hamet Vásconez V”. Ministerio de Defensa Nacional, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, Proceso Histórico de la Subversión en el Ecuador, CV: JU-000134.00, p. 22, foliado 000006.

24 Ver caso “Integrantes de Alfaro Vive Carajo detenidos en la Frontera con Colombia, torturados en Ecuador”.

25 Testimonio de Mireya Cárdenas en audio receptado el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, 04 de marzo de 2009.

26 *Ibidem*.

27 *Ibidem*.

28 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

Por otra parte, las investigaciones policiales y el seguimiento a los autores del intento de secuestro a Eduardo Granda Garcés continuaban.

Rosa Mireya Cárdenas, manifiesta en su testimonio que el 2 de enero de 1986 hubo una reunión de mandos de AVC en una casa de la organización ubicada en el sector de La Florida, calle Fernando Dávalos y Machala (Conjunto los Arupos), en la ciudad de Quito. En aquel sitio había aparatos de comunicación y dinero de la agrupación. En un momento dado, Arturo Jarrín, máximo dirigente de AVC, y Fernando Flores Palomino salieron de la casa para cumplir con un compromiso; en el trayecto el auto fue detenido por un policía que reconoció a Jarrín, quien lo sobornó. Arturo Jarrín le ordenó a Fernando Flores que regrese a la casa de donde habían salido y saque a Fausto Basantes de ahí; según él, esa casa ya estaba identificada por la Policía²⁵. Flores llegó a la casa y recogió a Basantes. “Por los nervios, Fausto sale dejando el dinero y los aparatos en esa casa”²⁶.

Agrega que Fausto Basantes sentía mucha preocupación por el material dejado en la casa del sector de la calle Machala. Esa noche, expresó su deseo de regresar al lugar y recuperar los equipos y el dinero olvidados. Además sostiene que ese mismo 2 de enero, Fausto Basantes y Fernando Flores pactaron un encuentro: “Ellos tenían un punto, una cita, yo no sé a qué hora, pero tenían una cita el mismo 2 [de enero], a la cual Fernando Flores no asiste”²⁷.

Sobre el tema, el testimonio de Mauricio Barahona, ex miembro de AVC, sostiene lo siguiente:

“...el Fausto no sé por qué razón le deja el carro [a Fernando Flores] y le dice: ‘Quédate con el carro y anda a retirar unas armas’ (...) de la misma casa de la Machala. Parece que efectivamente va con el carro a retirar esas cosas y ‘fun’ le cogen al *gato* [Fernando Flores Palomino] (...). Le cogen a él, cogen el mismo carro que era del Fausto y le llevan preso (...). Va a esa misma casa [Andrade] Pallares y ‘tac’ también le cogen preso, entonces estaban ya los dos presos”²⁸.

Carlos Andrade Pallares tenía 18 años el momento de su detención. En su testimonio relata que el 2 de enero de 1986 asistió a la casa localizada en la calle Fernando Dávalos y Machala a cumplir con una cita pendiente. Un reporte elevado a la Jefatura

Provincial de Investigación Criminal de Pichincha así lo confirma: “A la hora indicada llegó el primero de los nombrados en un taxi de servicio público. Se bajó del mismo y timbró la puerta del domicilio que realizábamos vigilancia”²⁹. La versión de Carlos Andrade Pallares coincide con la oficial:

“Me bajé del taxi, le dije que esperara. Timbré la puerta y no abrían (...). Me volví a subir al taxi y (...) antes de que arrancara el taxi un agente de la Policía me interceptó, paró el taxi, me amenazó con una pistola. Me dijo que yo había atropellado a alguien, se metió al taxi (...). ‘¿Qué hago? si yo estoy en el taxi no he atropellado a nadie’ [le dijo al agente]. Inmediatamente vinieron otras personas tras de él y se metieron igualmente al taxi”³⁰.

Entonces el auto se movilizó, Carlos Andrade no tenía certeza sobre cuál era su destino. No obstante, el mismo informe policial sobre su captura narra que fue trasladado a los calabozos del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha (SIC-P). En el trayecto los agentes le iban preguntando sobre nombres y lugares.

“Todo esto con golpes, en medio de amenazas. Casi de inmediato usan una pistola eléctrica para darme descargas. Daban descargas en el pelo, en los testículos, en todo el cuerpo (...). Llegué a un lugar en el que ya estaba otra persona detenida -yo supongo que fue detenida en la misma casa- a la que ya le estaban torturando, frente a la cual me pusieron para que yo oyera. Yo le conocía a esta persona (...), no recuerdo el nombre (...). Era pelirroja, alta, blanca, lacio, ojos claros (...)”³¹.

De acuerdo al testimonio de Mauricio Barahona,³² la persona que refiere Carlos Andrade era Fernando Flores Palomino.

“...entonces ahí ya conversando con él [se refiere a Andrade Pallares] me dice que había caído también otro compañero, Fernando Flores (...). No sé qué día pero él vio cómo le sacaban a Fernando Flores de ahí [del SIC-P] (...). Era claro, es imposible que no le reconozca, (...) si él podía reconocerlo a una cuadra, dice [Carlos Andrade]: ‘Yo le vi y salía con las manos vendadas, salía así como momia, con las manos vendadas y muy golpeado’. (...) Flores es al primero que lo cogen preso”³³.

Carlos Andrade complementa: “Esta persona recibió un trato miserable”³⁴. Por otro lado, sobre su propia tortura comenta: “(...) Yo estaba vendado y atado de los pulgares, colgado (...) de los pulgares (...), y efectivamente recibía golpes, patadas en la

29 Documentos UIES, Detective Nro. 073-SICP, Dando a conocer la detención de los ciudadanos Carlos Alberto Andrade Palares y Juan Carlos Cobo Rueda, Quito, 2 de enero de 1986, CV, JU-00108, p. 381.

30 Testimonio de Carlos Andrade Pallares en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 5 de febrero de 2009.

31 *Ibidem*.

32 Mauricio Barahona y Andrade Pallares se encontraron después de algunos días en el Centro de Detención Provisional (CDP) de Quito.

33 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

34 Testimonio de Carlos Andrade Pallares en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 5 de febrero de 2009.

35 Testimonio de Carlos Andrade Pallares en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 5 de febrero de 2009.

36 Ministerio de Defensa, Comando Conjunto de la Fuerzas Armadas, Documentos de Contra subversión, CV, expediente JU-00134.00, p. 19.

37 Policía Nacional, Documentos UIES, Informe capturas Barahona Mauricio, Andrade Carlos, 04 de enero de 1986, CV, UIES 378, p. 12.

38 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

39 *Ibidem*.

40 *Ibidem*.

cabeza, en el estómago, descargas eléctricas (...). Les dije quién era yo, donde vivía, cuál había sido mi participación”³⁵.

En los informes de inteligencia se señala: “De las declaraciones de Andrade son detenidos: Mauricio Fernando Barahona Guerrero, Fernando Flores Palomino. Adicionalmente Edgar Frías es sindicado como cabecilla del secuestro”³⁶. Está claro que este informe oficial no coincide con las declaraciones de Carlos Andrade y Mauricio Barahona. El primero afirma que antes de su detención ya había alguien más apresado y Mauricio Barahona manifiesta que Fernando Flores fue el primero en ser apresado.

De acuerdo al informe de investigación de la Policía sobre las capturas de Carlos Andrade y Mauricio Barahona, este último fue apresado en el transcurso del 3 de enero de 1986. El hecho se produjo en la avenida 10 de Agosto y Mariana de Jesús³⁷:

“Fui detenido yo en las intersecciones de la Mariana de Jesús y 10 de Agosto, ha de haber sido como las tres o cuatro de la tarde más o menos [según el informe de capturas, la detención se produjo a las 17h00.] (...).había un movimiento que alguien me quedó viendo muy específicamente a mí y me di cuenta que era algo contra mí (...). Intenté levantarme para subir al bus y ahí fui encañonado por varias personas (...) ahí ya sumaron un montón de gente que yo no me di cuenta pero eran civiles (...), nunca me di cuenta de que habían tantos”³⁸.

Le solicitaron sus documentos personales y mientras constataban sus datos por la radio “vino un Trooper plomo y se bajaron otros dos tipos; me hicieron subir al asiento de atrás, me pusieron una capucha y me pusieron esposas hacia atrás y me hicieron que me recueste en el asiento”³⁹. Manejaron por aproximadamente una hora hasta llegar a un lugar en donde inicia el interrogatorio. “(...) Lo que primero hicieron es comenzarme a golpear con las manos abiertas en los oídos (...) lo que me preguntaron básicamente es desde cuándo estaba, quién me reclutó, en qué operativos había participado (...)”⁴⁰.

A las 23h00 le llevaron a la casa de su madre ubicada en la Inglaterra y Cuero y Caicedo, donde también vivía él. “Antes de bajarme del carro me sacaron la capucha y la venda, se asomaron dos tipos. El uno era el mismo que me cogió preso y el otro era otro tipo, pero en otros carros había más gente y se pusieron en las esquinas. Se veía que se corrían de las esquinas, se subieron

a la azotea de mi mamá, se quedaron en la planta baja (...)”⁴¹. Subieron al tercer piso, ingresaron al dormitorio de Barahona y sacaron armas que poseía, las cuales estaban dañadas.

Lo llevaron nuevamente detenido y pudo observar que de la azotea de la casa de su madre bajaban algunos efectivos. Según refiere Mauricio Barahona, fue “un operativo tremendo”⁴². Le subieron en el carro, le pusieron la venda, la capucha, lo esposaron y lo llevaron a otro sitio. “O sea, no me regresaron al mismo sitio de donde me sacaron, o sería el mismo sitio, a otro lugar de ese mismo sitio (...).Y ahí hablé con un colombiano y un chileno que me interrogaron. La primera noche me interrogaron ellos, entonces alternaron entre ellos y dos tipos que eran los que me pegaban”⁴³. Durante esos momentos, Mauricio Barahona recuerda que fue desnudado para comenzar las sesiones de torturas. “En el piso, estaba yo ya desnudo, me acostaron en el piso y me pusieron los brazos así [atrás de su espalda] (...). De la cadena de las esposas me cogieron así, y me pusieron los brazos adelante. Entonces ahí ya sentí que sonó aquí [en el hombro], como que se me hubieran zafado los huesos”⁴⁴. Y continúa:

“Ahí sí sentí que me ponían algo en las manos, y sentí que me pusieron un cable no muy grueso, me amarraron ahí así [pulgar con pulgar] (...). De ahí me subieron (...), como un metro me subieron. Ahí comenzaron, con el mismo tubo que me daban antes, (...) a golpearme y también me echaban agua. Y seguían preguntándome, pero cosas más concretas. Ahí le nombraron al Fausto [Basantes] (...), al Ricardo Merino, al Colorado [Edgar Frías] (...)”⁴⁵.

Por otra parte, Fausto Basantes sentía mucha preocupación por no conocer el paradero de Fernando Flores; así lo confirma el testimonio de Elizabeth Muñoz, ex militante de AVC, quien cuenta que el 3 de enero “como a las 7 de la noche caminábamos [con Fausto Basantes] por la avenida De la Prensa y entramos a una farmacia, él se comunicó por teléfono de la casa de la familia de Flores y le respondieron que sí, que ya había asomado”⁴⁶. Además sostiene: “las palabras exactas de Fausto fueron: ¡Qué bien, apareció el compañero, no le mataron!, entonces podemos hacer tranquilamente lo de mañana”⁴⁷. Se refería a un operativo de propaganda política para el día siguiente, 4 de enero.

Lo afirmado por Elizabeth Muñoz toma fuerza con el testimonio de Mauricio Barahona quien afirma que una vez que fue

41 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

42 *Ibidem*.

43 *Ibidem*.

44 *Ibidem*.

45 *Ibidem*.

46 Testimonio de Guadalupe Elizabeth Muñoz Naranjo en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito en febrero de 2009.

47 *Ibidem*.

48 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

49 Testimonio de Elizabeth Muñoz en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito en febrero de 2009.

50 Testimonio de Mireya Cárdenas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

51 Testimonio de Elizabeth Muñoz en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito en febrero de 2009.

52 *Ibidem*.

trasladado al Centro de Detención Provisional (CDP), se encontró con Carlos Andrade, pero Fernando Flores nunca llegó.

“...yo creí que lo mataron a él, porque no llegó, Flores no llegó. O sea estábamos ya los dos y no llegaba nunca el Flores. Yo digo: “le mataron”. Entonces yo por lo que estaba desesperado era por tener algún contacto con la organización o con mi familia para que le hablen a la familia de él y le diga que él cayó preso, que comiencen a hacer bulla que le van a matar. Y bueno eso fue, ahí ya comenzó una cosa rara (...) porque le llamaban a la familia y al principio contestaban, y después ya no contestaban (...). Entonces ahí comenzó [*sic*] las dudas de qué mismo paso con él”⁴⁸.

El 4 de enero de 1986 Elizabeth Muñoz se despidió de Fausto Basantes alrededor del mediodía. “Establecimos una cita a las 2 de la tarde, él iba a ir a mi casa (...), en el departamento donde yo vivía”⁴⁹.

Más tarde, Fausto Basantes, ya en la casa del sector de barrio Kennedy, al norte de Quito, donde se encontraba Rosa Mireya Cárdenas, llamó por teléfono a Fernando Flores. Rosa Mireya Cárdenas dice: “Yo me quedé escuchando con quien habla (...). Habla con Fernando Flores que había estado desaparecido, que apareció. Habla con Fernando Flores y Fernando Flores le dice listo veámonos. Entonces Fausto le dice a la una de la tarde, y le dice: ‘No, a las dos’”⁵⁰.

Alrededor de la una de la tarde, narra Elizabeth Muñoz, ella había acordado una cita con una estudiante colaboradora de AVC para que le entregue información que le había sido requerida.

“Cuando yo estaba reunida con ella (...) había varios negocios de comida a lo largo de la avenida De la Prensa (...), y yo estaba reunida con ella cuando entran dos tipos, pero es que absolutamente sospechosos. Te dabas cuenta inmediatamente que eran agentes (...). Tipos con chompas muy grandes, el uno llevaba una bolsa de papel. Recuerdo que pidieron una cerveza (...) y no la tocaron; obviamente ellos estaban pendientes de algo”⁵¹.

Elizabeth Muñoz manifiesta que junto con la colaboradora de AVC se retiraron del local y, después de verificar que no la persiguieran, se dirigió a su casa. “Estaba yo a dos cuadras de ahí”⁵².

En la tarde, Fausto Basantes salió a cumplir la “cita” acordada con Fernando Flores, el lugar de encuentro estaba localizado

sobre la misma avenida De la Prensa. A la hora señalada para cumplir el compromiso, Fausto Basantes fue emboscado por un grupo de policías vestidos de civil que lo aguardaba en aquel sitio. Los agentes lo arrinconaron y lo acribillaron. Al respecto, la familia Basantes señala: “El sábado 4 de enero de 1986 alrededor de las 14:00h en la ciudad de Quito en la Av. De la Prensa en el sector del Aeropuerto fue acribillado, por fuerzas especiales de la policía y ejército nacionales, la orden fue eliminarlo”⁵³.

53 Familia Basantes Borja, Biografía de Fausto Germán Basantes Borja. Quito, octubre de 2008.CV, expediente 814288.93A.

Por otro lado, el parte oficial de la Policía señala que el encuentro con la víctima fue fortuito. En el encabezado del informe, se señala que el documento trata sobre “la novedad presentada con el ciudadano Fausto Basantes” y se agrega:



El lugar donde fue abatido Fausto Basantes. La puerta de un local comercial presentó las huellas de los disparos. Diario El Comercio, 6/01/1988

“(…) cúplame poner a su conocimiento mi Tcrnel [el informe esta dirigido al Jefe Provincial del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, Tcrnel. Enrique Amado Ojeda Espinoza], que el día de hoy a eso de las 14h15hs, mientras me encontraba circulando por la Av. De la Prensa en dirección sur norte, en cumplimiento de actividades investigativas cotidianas, inesperadamente un taxi que circulaba delante de nuestro patrullero tuvo que detener la marcha, lo que permitió observar al sujeto que se bajaba del taxi, exclamando dos de nuestros agentes que se trataba del prófugo antes mencionado requerido por la autoridades judiciales (...). Ordené proceder a la detención, bajándonos rápidamente el suscrito y tres agentes llamando la atención de Basantes (...), sorpresivamente sin darnos lugar a

54 Policía Nacional, Documentos UIES, Parte al señor Jefe Provincial del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha/ Informando sobre la novedad presentada con el ciudadano Fausto Basantes Borja, 04 de febrero de 1986, CV, UIES 062, p. 56.

55 Roberto Ayala, Teniente de Justicia, Oficio elevado al Jefe del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha, 1/04/1987, CV, UIES 062, p.71.

56 TCmel Holguer Santana Mantilla, Oficio en respuesta al Teniente de Justicia Roberto Ayala, 10/04/7987, CV UIES 062, p. 72.

57 El Comercio, Operativo planificado permitió identificación de Fausto Basantes [sic], 7 de enero de 1988, p. C-8.

58 Testimonio de Ramiro Palacios, Video recobrado por el Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad (CENIMPU), en octubre de 2004, minuto 4:40.

59 Testimonio de Leonardo Beltrán, Video recobrado por el Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad (CENIMPU), en octubre de 2004, minuto 6:10.

exigirle que se entregue sacó un arma de fuego disparando hacia nosotros, motivando nuestra reacción y respondiendo también con las armas que portábamos, impactándole algunos tiros que lo hirieron de muerte”⁵⁴.

En abril de 1987, en el proceso judicial por la muerte de Fausto Basantes, el teniente de justicia Roberto Ayala pidió al jefe Provincial del SIC de Pichincha que se le remitiera los nombres de quienes firmaron el informe mencionado y de los participantes en la acción que terminó con la muerte del dirigente de AVC⁵⁵. Holguer Santana, el 10 de abril de ese año contestó el oficio: “...cúmpleme informarle a usted, señor doctor, que la persona que ha realizado el Parte ha sido el señor Capitán de la Policía FAUSTO FLORES CLERQUE y los señores Sargentos 2do de la Policía JOSÉ BENIGNO RIVAS HERRERA y el cabo 2do de la Policía WILSON RAMIRO ZAPATA SUÁREZ, clases que habían estado acompañando en el patrullero”⁵⁶.

Más allá de la versión de la Policía, investigaciones de la Comisión de la Verdad, testimonios de vecinos y familiares, medios de prensa y otros documentos, desmienten el parte policial presentado acerca de que el encuentro con Fausto Basantes fue casual. Según una nota periodística de El Comercio que cita como fuente a versiones policiales, en el operativo que acabó con la vida del número dos de AVC “participaron más de veinte hombres que se movilizaron en vehículos de alquiler y no en policiales, a fin de no despertar ninguna clase de sospechas”⁵⁷. Por otra parte, Ramiro Palacios, un testigo de los hechos manifiesta:

“Unas dos o tres horas antes (...), se comenzó a ver aquí, en la parte del sector del aeropuerto, agentes policiales, patrulleros (...) que estaban prácticamente localizados en todas las esquinas. Pero nadie sabía qué pasaba, porque era personal que estaba totalmente armado, en puntos estratégicos (...). Nadie sabía por qué había tanto agente vestido de civil; uno que otro patrullero escondido en las esquinas”⁵⁸.

Además de percatarse de la movilización policial, los vecinos del sector también manifiestan que los mismos policías advirtieron a los moradores de lo que posiblemente sucedería. Leonardo Beltrán, otro vecino del lugar comenta: “Yo me acuerdo que vino la Policía y nos dijo que nos metiéramos (...), porque iba a haber un tiroteo”⁵⁹.

Poco antes de la 14h00, Fausto Basantes llegó en un taxi al sector donde había acordado la cita con Fernando Flores. En ese instante fue interceptado por los agentes de policía y fue abaleado en la tienda ubicada en el número 2368, sobre la Av. De Prensa⁶⁰. Ramiro Palacios recuerda el operativo en sí: “prácticamente se bajan de un carro oscuro los policías (...) con un fuerte armamento, le acribillan (...) en el interior de este callejón, sin tener oportunidad (...) a defenderse. Y prácticamente era ensangrentado el hombre, no tuvo oportunidad a nada”⁶¹.

Las versiones de prensa afirman incluso que Fausto Basantes se rindió al verse acorralado. “Por su parte, otro testigo ocular del hecho, citado en el informativo de Radio Visión por el periodista Diego Oquendo, le aseguró al comunicador social que Basantes, al verse rodeado y sin posibilidad de escapar, levantó las manos en señal de rendición pero los policías le hicieron tender al suelo y le descerrajaron varios tiros”⁶².

César Augusto Palacios, también vecino de la zona, comenta que el momento en que sintió el tiroteo pudo alcanzar a ver a un buen número de policías, todos armados, que corrían hasta el sector donde se producía el hecho. Expresa que más tarde los vecinos salieron de su resguardo y se acercaron al lugar.

“Pues llamó la atención (...), no habían los típicos patrulleros, sino (...) unos camiones [se refiere a los Escuadrones Volantes], en los que iban (...) unos seis, ocho policías atrás, en el balde de estos camiones (...). Y la gente que se asustó porque decían: ‘¡Pero mira esos huecos, mira esos huecos!’ ...porque donde abalearon, les cogieron [Augusto Palacios pensó que se trataba de más de una víctima] (...) en un sitio donde no tuvieron sitio para escaparse (...). Prácticamente les acorralaron contra la *lanford* [puerta enrollable de lámina de acero]. Entonces, yo no entiendo de proyectiles, pero en la *lanford* se veía unas perforaciones del diámetro de la actual moneda de 25 centavos”⁶³.

En cuanto a los responsables del operativo, los testimonios de Rosa Mireya Cárdenas y Gladys Montaluisa⁶⁴, añaden otros nombres. “Ahora sabemos que estuvo al frente de este operativo Byron Paredes que en ese entonces era capitán y pertenecía al grupo de Édgar Vaca”⁶⁵. En su testimonio entregado a la Comisión de la Verdad acerca de la muerte de su hija Gladys Almeida Montaluisa, la señora Montaluisa trató el tema de la ejecución extrajudicial de Fausto Basantes.

60 Policía Nacional, Documentos UIES, Parte al señor Jefe Provincial del Servicio de Investigación Criminal de Pichincha/ Informando sobre la novedad presentada con el ciudadano Fausto Basantes Borja, 4 de enero de 1986, CV, UIES 062, p. 56.

61 Testimonio de Ramiro Palacios, Video CENIMPU, minuto 7:59.

62 “La Fuerza Pública aguardaba a Basantes”, en, Diario Hoy, 7 de enero de 1986, p. 4B.

63 Testimonio de Augusto Palacios en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 17 de febrero de 2009.

64 Madre de Gladys Janeth Almeida Montaluisa, joven militante de AVC que murió en el sector de Cotocollao el 26 de marzo de 1986 a manos de agentes policiales.

65 Testimonio de Rosa Mireya Cárdenas en audio receptado el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Quito, 27 de junio de 2008.

66 Testimonio de Gladys Janet Montaluisa en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 24 de marzo de 2008.

67 *Ibidem*.

68 Testimonio de Ramiro Palacios, Video recobrado por el Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad (CENIMPU), en octubre de 2004, minuto 7:59.

69 Testimonio de Eduardo Solórzano, Video recobrado por el Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad (CENIMPU), en octubre de 2004, minuto 6:00.

70 Testimonio de Augusto Palacios en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 17 de febrero de 2009.

71 Testimonio de Elizabeth Muñoz, Video recobrado por el Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad (CENIMPU), en octubre de 2004, minuto 9:38.

“Mi hermano que ya falleció era casado con una señora de apellido Herrería, Amanda Herrería. En esos días, Amanda, mi cuñada, me buscó y me dijo: ‘Yo sé quién le mató al Fausto, yo sé quién le mató’ (...). Le digo: ‘¿Quién?’ ... ‘Mi primo, Edwin Valverde Herrería’. Y me invitó un día al lugar donde el tipo iba cada jueves, por la Veintimilla y (...) 9 de Octubre. Era la casa de su tía [tía de Amanda Herrería, madre de Valverde]. Yo estaba en la habitación contigua (...), separada por una estera, y él hablaba de Fausto y decía que: ‘Al Fausto nadie se atrevía a meterle un tiro a ese hijo de puta, nadie, todos parados ahí temblando, hasta que yo solté la primera ráfaga y ahí todos le cayeron’”⁶⁶.

Augusto Palacios afirma que Fausto Basantes estaba herido antes de llegar al lugar donde finalmente cayó muerto. El testificante señala que había rastros de sangre.

“No era solo la vereda, sino el metido ese exactamente así como usted le ve (...)...se metieron y se toparon con esto [se refiere a una suerte de callejón donde funciona una tienda, donde no había salida]; que si veía un poco más (...), coge la Holguín y se va (...). Ya estaba herido, qué se yo, brazos o piernas, no ve que estaba todito sangre afuera (...). Después fue que lavaron el sector este; pero eso ya no era sangre era charco de sangre; y ahí se desangró el caballero”⁶⁷.

Ramiro Palacios acota que también acudió al sitio: “Todo mundo nos acercamos porque no cercaban la calle, la Av. la Prensa, hasta que venga todo el elemento policial. Pero todo mundo nos acercamos a ver, era un hombre totalmente bañado en sangre era acribillado por todo lado”⁶⁸.

El cuerpo de Fausto Basantes fue subido a un automóvil “...y se lo llevaron. Fue algo totalmente rápido”⁶⁹, dice Eduardo Solórzano, otro testigo del hecho. Augusto Palacios también recuerda el momento en que retiraron el cuerpo: “Entonces le cogieron y bum, arriba, al cajón de estos que se llamaban escuadrón volante. Pero sin ninguna consideración (...). Como si fuera un... ni un animal merecería lanzarlo así (...), un costal de papas”⁷⁰.

Elizabeth Muñoz explica que apenas entró en su casa escuchó las primeras ráfagas. “Intuyendo, sintiendo, más que sabiendo de qué se trataba yo salí inmediatamente (...). Y corrí hacia donde se sentían los rafagazos”⁷¹. Luego llegó hasta el sitio donde se miraba que ocurrió el operativo:

“(…) y en ese mismo instante, posiblemente para no dejar ninguna marca, para no dejar ningún símbolo (...), ese momento lavaban la sangre, inmediatamente. No dieron tiempo a nada, la persona dueña del local donde sucedió el operativo parece que lo identificó, porque cuando yo crucé simplemente me dijo: Mataron al muchacho. [Ella] lo había visto con anterioridad varias veces a Fausto, porque habíamos cruzado a utilizar el teléfono ahí, a hacer llamadas a comprar el periódico”⁷².

Su testimonio concuerda con el de Augusto Palacios, vecino del lugar, “...llegan, si mal no recuerdo, motobombas del cuerpo de bomberos y shhhh, a lavar las veredas. A lavar el sitio este (...). Con las típicas mangueras que prendieron el motor de la motobomba, a alta presión”⁷³.

Asimismo, Elizabeth Muñoz afirma que en esos instantes intentó confirmar si se trataba de Fausto Basantes, aunque pensaba que efectivamente se trataba del dirigente de AVC: “Habían cientos de policías (...), y carros por todo lado (...). O sea, carros de la Policía, carros de la seguridad”⁷⁴.

Félix Basantes, hermano de Fausto Basantes, manifiesta que al enterarse de lo sucedido por una llamada telefónica, acudió al lugar en el que pudo constatar que “había las huellas de lo que lavaban la sangre (...). Yo realmente vi (...) sangre diluida en agua. Eso es lo que encontré”⁷⁵. Recuerda que esto debió ser alrededor de las 6 de la tarde de aquel 4 de enero de 1986.

Mientras tanto, Rosa Mireya Cárdenas comenta que aproximadamente a esa misma hora, recibió una llamada de Arturo Jarrín para comunicarle que por la prensa se había enterado de lo sucedido. En ese instante, ella no pudo comunicarse con Fernando Flores, con quien había acordado Fausto Basantes en encontrarse en el lugar o alrededor del lugar en el que fue abaleado⁷⁶.

La localización del dirigente de AVC por las fuerzas policiales, según informes de Inteligencia Militar, se dio a través de Fernando Flores. La documentación también contradice el informe policial sobre un encuentro fortuito entre los agentes y la víctima:

“Muere FAUSTO BASANTES en la Av. La Prensa de la ciudad de Quito, el mismo que fue delatado por FERNANDO FLORES PALOMINO, cuando cayó detenido por el intento de secuestro a ANTONIO GRANDA GARCÉS. FLORES PALOMINO cobró la

72 Testimonio de Elizabeth Muñoz, Video recobrado por el Comité Ecuatoriano Contra la Impunidad (CENIMPU), en octubre de 2004, minuto 9:38.

73 Testimonio de Augusto Palacios en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 17 de febrero de 2009.

74 Testimonio de Elizabeth Muñoz en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito en febrero de 2009.

75 Testimonio de Félix Basantes, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito, el 18 de noviembre de 2008.

76 Testimonio de Mireya Cárdenas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

77 Inteligencia Militar, Actividades Subversivas en el Ecuador, Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas Documentos de contra subversión. C.V. Carpeta JU- 114, p. 22.

78 Testimonio de Félix Basantes, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito, el 18 de noviembre de 2008.

79 *Ibidem*.

80 *Ibidem*.

81 Testimonio de Mireya Cárdenas en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 25 de marzo de 2009.

82 Luis Vaca fue detenido en noviembre de 1985; lo mantuvieron fue desaparecido durante más de dos años. En ese lapso, los agentes de seguridad lo utilizaron para corroborar información que conseguían sobre AVC. El caso Luis Vaca también ha sido analizado por la Comisión de la Verdad.

83 Testimonio de Luis Vaca, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Ibarra el 6 de febrero de 2009.

84 Policía Nacional (UIES), Protocolo de autopsia de Fausto Basantes, 4 de enero de 1986, CV, UIES 062, p. 80, 81 y 82.

85 *Ibidem*.

86 *Ibidem*.

recompensa que se anunciaba por los diferentes medios de comunicación, un pasaporte a los EE.UU. y con otra identidad. Este sujeto se podría decir que era el brazo derecho de F. BASANTES en el MIR y en la FESE, en el AVC fue su chofer. FAUSTO BASANTES iba a ser designado Comandante de la Fuerza del Batallón América que tenía previsto venir al Ecuador”⁷⁷.

Según Félix Basantes, la recuperación del cadáver no fue fácil. “No querían dar para nada absolutamente”⁷⁸. La Policía seguía dilatando el proceso para la entrega del cuerpo. “Que no era él, que cómo sabían que era él. O sea, era todo un (...) secreto”⁷⁹. La hermana de Fausto Basantes y su papá fueron a retirar el cadáver, afirma Félix Basantes: “Y tuvieron que pasar (...), un día y medio hasta que les dieran”⁸⁰.

Sobre la entrega del cuerpo, Rosa Mireya Cárdenas comenta: “Lo que yo supe es que querían aceptar que era Fausto Basantes (...). La familia contaba (...) que le habían (...) sacado la piel de las palmas de las manos y lo mismo de los pies, como teniendo la intención de que no se reconozca el cadáver (...), las huellas digitales. Eso me contaron en la familia”⁸¹.

La versión de Félix Basantes toma fuerza con el testimonio de Luis Vaca⁸², otro miembro de AVC que se encontraba detenido y desaparecido desde el 10 de noviembre de 1985: “Me presentaron la foto [de Fausto Basantes] (...); parece que no le iban a retirar el cadáver (...). Entonces como que no estaban tan seguros de que si ero a no era. Entonces me muestra la foto y: ‘Sí es’, dije”⁸³.

El protocolo de autopsia, firmado por los doctores Marcelo Jácome y Enrique Santillán⁸⁴ describe siete heridas de arma de fuego sobre el cuerpo de la víctima⁸⁵. Concluye además que Fausto Basantes “...fue víctima de HEMOTORAX, LACERACION DE ARTERIA AORTA, HERIDAS POR PROYECTIL DE ARMAS DE FUEGO, lo que constituye la causa evidente de su muerte violenta”⁸⁶.

Cuando sucedió la localización y acribillamiento de Fausto Basantes, a Mauricio Barahona lo habían trasladado al Centro de Detención Provisional (CDP) junto con Carlos Andrade:

“(...) pero fue al tercero o cuarto día no recuerdo bien (...). De ahí me subieron en un furgón blanco y [en su interior] nos hicieron sentar en una llanta; y ahí me di cuenta que estaba otro compa-

ñero mío preso, entonces fuimos conversando ya no sabía dónde me iban a llevar yo creía que nos iban a matar cuando ya veo que comenzaron a subir así por la 24 de Mayo y nos llevaron al CDP [Centro de Detención Provisional]”⁸⁷.

Añade que pasaron algunos días en los calabozos del CDP. “Yo calculo que unos seis o siete días. Y ahí seguían entrando personal de ellos al CDP; entraron unas tres veces en esos (...) días y otra vez nos pegaron”⁸⁸.

Carlos Andrade, por su parte, recuerda el calabozo en el que estuvieron como un sitio “infestado de ratas, dormimos entre las ratas, vivimos entre las ratas (...). Luego de eso ya hizo aparición mi familia no se cuántos días habrán pasado desde que me llevaron preso, talvez ocho días, siete días”⁸⁹.

Posteriormente, Mauricio Barahona fue trasladado al Penal García Moreno, mientras que Carlos Andrade se quedó en el CDP y no recibió sentencia, a pesar de las varias acusaciones que le imputaban: “me acusaron de intento de secuestro, tenía como siete, ocho acusaciones, intento de secuestro, intento de asesinato, asociación ilícita (...), uso de armas, falsificación de documentos, en fin”⁹⁰. Después de nueve meses de detención en el CDP, Carlos Andrade recibió un sobreseimiento provisional; “apenas llegó el sobreseimiento, (...) yo me fui del país”⁹¹.

Por su parte, Mauricio Barahona recuerda que también existían varias acusaciones en su contra: “A mí me pusieron seis juicios, pero me sentenciaron por (...) cómplice en el secuestro [de Granda Garcés], en la tentativa de secuestro porque nunca se llegó a secuestrar”⁹².

En cuanto a Fernando Flores, la Comisión de la Verdad pudo establecer que vive en los Estados Unidos desde 1986. La familia Flores ha manifestado por vía telefónica a la Comisión de la Verdad que no mantiene contacto con él desde hace casi una década.

Por su parte, la familia de Fausto Basantes no pudo instaurar un juicio. “(...) el papá de Fausto había querido hacerlo, pero ningún abogado aceptó llevar adelante pese a las posibilidades del papa de Fausto. Aunque siempre se preguntó ¿Por qué le mataron a mi hijo? ¿Quién le mató a mi hijo? por esto desistieron”⁹³.

87 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

88 *Ibidem*.

89 Testimonio de Carlos Andrade Pallares en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 05 de febrero de 2009.

90 *Ibidem*.

91 *Ibidem*.

92 Testimonio de Mauricio Barahona, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.

93 Testimonio de Rosa Mireya Cárdenas, transcrito del audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad en Quito el 27 de junio de 2008.